

Postura de redes sociales del Mercosur ante un posible TLC con la Unión Europea

Un acuerdo de liberalización comercial con la Unión Europea dominado por los intereses de las grandes empresas transnacionales es un acuerdo nocivo para los pueblos del MERCOSUR

Una vez más, con motivo del III Encuentro de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, Caribe-Unión Europea en Guadalajara, por debajo de una agenda oficial que convoca al Diálogo Birregional en temas como la cohesión social y el multilateralismo, se hace evidente el verdadero interés de la Unión Europea, que se concentra en continuar avanzando en sus proyectos de 'libre comercio' en la región asegurando así las mejores condiciones para sus compañías transnacionales. Todo ello en el marco de una estrategia de liberalización signada por la competencia con los Estados Unidos por la influencia y el control en la región. Ya se han firmado acuerdos con Chile y México, ahora es el turno del MERCOSUR; luego seguirán las rondas con Centroamérica y la Comunidad Andina de Naciones.

Como organizaciones y movimientos sociales del MERCOSUR y frente a los avances en las negociaciones de un acuerdo de "libre comercio" con la UE:

1- Denunciamos una vez más la vacuidad y falsedad de la retórica de la transparencia y la participación de la sociedad civil. No existen instancias de consulta en relación con estas negociaciones, ni empeño alguno de nuestros gobiernos por dar cabida a las organizaciones de la sociedad civil en ninguna de las instancias de negociación, salvo en el caso de iniciativas cuyo único objetivo es buscar la legitimación de las decisiones que se definen a espaldas de las mayorías. No existe involucramiento real de dichas organizaciones, no existe oportunidad de participación efectiva. Incluso, las negociaciones se realizan en secreto, negándose todo tipo de información.

Hemos logrado saber que existen nuevas ofertas de liberalización por parte de los dos bloques, pero ignoramos su contenido. Por exigencia expresa de la Unión Europea, -que no exime de responsabilidad a los gobiernos de MERCOSUR-, se nos ha impedido el acceso al contenido de esas nuevas ofertas, verdadero núcleo central de las negociaciones que se desarrollan en Guadalajara. Esta es la "transparencia" que proclama la UE, que así desnuda su doble discurso. El ocultamiento de información mínima imprescindible tiene como efecto principal imposibilitar el control ciudadano y suprimir el debate. Y ello, respecto de una agenda que no deja fuera prácticamente ningún sector de la actividad humana.

Inversamente, poderosos lobbies empresariales de ambos bloques reunidos en el MEBF (Foro Empresarial MERCOSUR - Unión Europea) mantienen una relación fluida con los negociadores e inciden fuertemente en el rumbo y contenido de las negociaciones desde el inicio de las mismas, 6 años atrás. Mientras aquí en Guadalajara se nos niega acceso a los documentos básicos y a toda información relevante, el Vice Canciller Argentino, Martín Redrado, e Ingo Plogger, presidente del MEBF, anuncian juntos en conferencias de prensa los supuestos beneficios de esta negociación.

2- Afirmamos que este acuerdo comercial es una expresión renovada y actualizada de la presión que la UE y EEUU vienen sistemáticamente realizando en las negociaciones comerciales, desde el inicio de la Ronda Uruguay del GATT, hace ya 20 años en procura de la apertura indiscriminada de nuestras economías y de las máximas garantías -sin la contrapartida de mínimas obligaciones- para sus compañías transnacionales. En las

negociaciones con MERCOSUR la política de la UE va claramente en dirección de una OMC plus. Al igual que los Estados Unidos en la negociación del ALCA, la UE intenta arrancar – en el ámbito de la negociación interregional- las concesiones y los beneficios que la gran mayoría de los países pobres del planeta (G20 más G90) logró bloquear en Cancún en septiembre de 2003.

3- Reiteramos que continuamos oponiéndonos a la sistemática imposición de mayores compromisos y nuevas aperturas y concesiones en las áreas de inversiones, compras gubernamentales, servicios, propiedad intelectual, en contrapartida a un acceso a sus mercados agrícolas. Por medio de la prensa nos hemos enterado que los países del MERCOSUR han ofrecido concesiones en sectores como servicios financieros, telecomunicaciones, servicios ambientales, transporte marítimo, servicios profesionales, por nombrar algunos entre los más relevantes. Lamentamos que se haya acordado que estas áreas sean parte integral de las negociaciones.

Esta postura de la sociedad civil no es nueva ni desconocida. Ha sido expresada en múltiples oportunidades, se ha incorporado a declaraciones, ha sido objeto central de foros y reuniones internacionales. Se ha comunicado en forma expresa y reiterada a nuestros gobiernos. Esta es precisamente la razón por la cual ahora se nos niega toda información.

4- Denunciamos asimismo que la estrategia que despliega la UE apunta a incluir en la oferta ínfimas migajas de acceso a su mercado agrícola (“cuotas, en cuotas”), como precio vil y engañoso, a cambio de jugosas concesiones. De este modo, la UE se asegura la continuidad inalterada de su política de subsidios agrícolas de diverso tipo, que le permitirá seguir compitiendo deslealmente y distorsionando los mercados mundiales por la vía de vender su productos agrícolas a precios inferiores a los costos de producción y, al mismo tiempo -y usufructuando los beneficios arrancados en las negociaciones-, asegurar la libre acción de sus grandes corporaciones en la región, con el objetivo de aumentar el control sobre las cadenas agroindustriales en los países del MERCOSUR, amenazando los medios de vida de sus pequeños productores.

Adicionalmente, es necesario dejar constancia que esta forma de “acceso” al mercado agrícola europeo sólo beneficiará a los grandes productores y a los grandes intermediarios comerciales que operan en la región –muchos de ellos, empresas transnacionales europeas.

5- Denunciamos que la UE sigue presionando para ni siquiera reconocer el trato especial y diferenciado a los países del MERCOSUR en las negociaciones en materia de servicios. Tratamiento que a pesar de que ha venido siendo vaciado de contenidos significativos a lo largo de los años por acción de las grandes potencias económicas, ha obtenido cierto grado de reconocimiento en el seno de la OMC. El trato especial y diferenciado es un reclamo de mínima equidad que de los países ‘en desarrollo’ han levantado históricamente, procurando que los acuerdos comerciales reconozcan y tengan en cuenta las enormes asimetrías existentes. En Guadalajara, como en toda la secuencia de negociaciones previas del acuerdo de “libre comercio”, la UE insiste en una negociación entre pares, pretensión absurda, ajena a la realidad, que se sustenta en una falsedad evidente: la equiparación imposible entre economías profundamente asimétricas en su diversificación, disponibilidad de recursos financieros y tecnológicos, capacidad productiva y exportadora de bienes y servicios.

Corresponde subrayar nuestra preocupación por el énfasis europeo en la apertura sectores como pesca, minería, agua (incluyendo extracción de petróleo y gas), riquezas importantes y de valor estratégico para el bienestar de nuestros pueblos, así como para cualquier proyecto de desarrollo independiente.

6- Condenamos la presión que viene ejerciendo la Unión Europea para obtener acceso en condiciones de igualdad con las empresas nacionales, a las compras de nuestros gobiernos en los diferentes niveles, instrumentos fundamentales para el impulso del desarrollo en nuestros países, el ejercicio de la selectividad y la promoción del interés nacional. En el ámbito de la OMC no se ha aceptado aún siquiera la discusión acerca de los mecanismos de discusión sobre este tema, fuertemente resistido por los países en desarrollo. Una vez más, la UE empuja y presiona acuerdos –es decir aperturas, concesiones- en puntos clave en que las negociaciones globales en el marco de la OMC se encuentran estancadas.

7- Condenamos este nuevo acuerdo comercial, cuyo contenido real consistirá en continuar ampliando el control y poder que las grandes corporaciones transnacionales ya ejercen sobre nuestros territorios, sobre nuestros recursos vitales -como el agua y la tierra-, sobre nuestras estructuras productivas, incluyendo los servicios públicos y aún la biodiversidad. El efecto inevitable será, una vez más, la afectación de los derechos de los trabajadores y las trabajadoras, de los pequeños productores agrícolas y las comunidades indígenas, profundizando las políticas de liberalización, desregulación y privatizaciones, que ya padecemos y son inequívocamente las causas eficientes del aumento de la pobreza y la exclusión, del deterioro del medio ambiente y de la creciente dependencia de nuestras economías.

8- En consecuencia, convocamos a nuestros pueblos a resistir la concreción del acuerdo comercial con la UE, en las condiciones que hemos denunciado, y pedimos a los parlamentos de nuestros países que asuman sus fueros y su papel con la mayor dignidad, negando la ratificación a un tratado tramposo, perjudicial y negociados en las condiciones antidemocráticas que hemos referido.

Autoconvocatoria No al ALCA / Argentina
REBRIP / Brasil
Campaña Uruguay contra el ALCA/ Uruguay
Secretaría ASC